

# Carlos Núñez Cortés

## Los juegos de Mastropiero

Palíndromos, retruécanos y demás  
yerbas en Les Luthiers



Carlos Núñez Cortés  
**Los juegos de Mastropiero**

Palíndromos, retruécanos y  
demás yerbas en Les Luthiers

*ediciones península*

© Carlos Nuñez, 2007

Queda rigurosamente prohibida sin autorización por escrito del editor cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra, que será sometida a las sanciones establecidas por la ley. Pueden dirigirse a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesitan fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).  
Todos los derechos reservados.

Primera edición: noviembre de 2007  
Primera edición en este formato: octubre de 2016

© del diseño de interiores, Alejandro Ulloa  
© de las ilustraciones, Leandro Devecchi

El editor quiere agradecer las autorizaciones recibidas para reproducir imágenes protegidas en este libro. Se han realizado todos los esfuerzos para contactar con los propietarios de los *copyrights*. Con todo, si no se ha conseguido la autorización o el crédito correcto, el editor ruega que le sea comunicado.

© de esta edición: Grup Editorial 62, S.L.U., 2016  
Ediciones Península,  
Avda. Diagonal 662-664  
08034 Barcelona  
[edicionespensula@planeta.es](mailto:edicionespensula@planeta.es)  
[www.edicionespensula.com](http://www.edicionespensula.com)

VÍCTOR IGUAL S. L. - fotocomposición  
DEPÓSITO LEGAL: B. 15.545 - 2016  
ISBN: 978-84-9942-547-4

## ÍNDICE GENERAL

<i>Agradecimientos</i> .....	9
<i>Prólogo</i> .....	13
<i>Introducción</i> .....	19
1. Dobles sentidos .....	23
2. Metátesis (contrapiés) .....	29
3. Lipogramas .....	34
4. Acrósticos .....	42
5. Lapsus linguae. ....	52
6. Nombres y apellidos. ....	57
7. Perogrulladas. ....	65
8. Onomatopeyas .....	69
9. Locuciones cristalizadas. ....	78
10. Retruécanos (viceversas) .....	85
11. Centones .....	90
12. Falsos derivados .....	99
13. Oximorones (contrasentidos) .....	106
14. Criptogramas .....	113
15. Palíndromos (capicúas) .....	120
16. Anacronismos .....	124
17. Sopas de letras. ....	132
18. Dobles rimas .....	135
19. Calambures .....	143
20. Palabras promiscuas. ....	150
21. Homofonías .....	154
22. Números y magnitudes .....	160
23. Trabalenguas .....	166
24. Aforismos .....	172
25. Hipérbolos. ....	177
26. Paronomasias .....	187
27. Palabras-maleta (snarks) .....	193
28. Regla de tres .....	201
29. Textos podados .....	204

30. Textos bilingües.....	211
31. Laberintos.....	224
32. Naipes.....	228
33. Anagramas.....	235
34. Ajedrez.....	238
35. Homeoteleutones.....	246
36. Anfibologías.....	251
37. Tautogramas.....	259
38. Notas musicales.....	267
39. Anadiplosis (ecos).....	275
40. Paráfrasis.....	283
Epílogo.....	291
Apéndices.....	297
<i>Obras editadas de Les Luthiers</i> .....	357
<i>Bibliografía</i> .....	373
<i>Índice Onomástico</i> .....	377

## I. DOBLES SENTIDOS

Es mi deseo comenzar este libro con el que es tal vez uno de los más conocidos y constituye la base de la mayoría de los juegos de palabras: el **dobles sentido**. También denominado bisenso o equívoco, es un recurso que consiste en aprovechar una coincidencia verbal –un choque de palabras– para construir un mensaje ambiguo que pueda ser entendido, como mínimo, de dos maneras distintas.<sup>1</sup>

Las palabras que pueden ser interpretadas de diferentes maneras se denominan “polisémicas”, por ejemplo un **banco** puede ser un asiento de madera, un depósito de dinero, un cardumen de peces; una **vela** puede ser el paño de un barco, un cilindro de cera para alumbrar, el acto de permanecer despierto, etc.

Esta figura retórica es muy utilizada por escritores satíricos para lograr expresiones que permitan dos o más interpretaciones, por ejemplo: Ella toca el arpa, y él **la viola**; o sea, “viola” como instrumento y “viola” como conjugación de “violar”.

Véase este bello poema de Francisco de Quevedo, donde las palabras polisémicas figuran en negritas:

Los diez años de mi vida los he vivido hacia atrás,  
con más **grillos** que el verano, **cadenas** que el Escorial,  
más **alcaldes** he tenido que el castillo de Milán,  
más **guardas** que el monumento, más **yerros** que el Alcorán,  
más **sentencias** que el derecho, más **causas** que el no pagar.<sup>2</sup>



### El doble sentido del humor

El bisenso es una presencia constante en toda la obra de Les Luthiers. Este recurso literario posee una efectividad humorística asegurada y la gente agradece y disfruta con agrado de esta figura retórica del idioma. Véanse algunos ejemplos, donde el término polisémico va siempre resaltado en negritas.

*El predicador de la secta de Warren Sánchez dirigiéndose a la audiencia:*

**Predicador:** Pero, hermanos, decidme, ¿qué es la oración? La oración se compone básicamente de ruego y plegaria, pero la oración también se compone de súplica y fervor, pero la **oración** también se compone de sujeto y predicado; y ¿por qué digo esto?, porque yo, por ejemplo, nunca me he sentido mejor **sujeto** que cuando he **predicado**.

(“El sendero de Warren Sánchez”)

*El mismo predicador algo después:*

**Predicador:** Y claro, no faltan los débiles que dicen “y... yo solo quiero probar”. Y prueban esto, prueban aquello... Aprendan de Warren, que nunca le han podido **probar** nada. Pero ahora, alegrémonos, hermanos, porque Warren Sánchez pronto estará con nosotros.

(“El sendero de Warren Sánchez”)

*El negrito Yoghurtu Nghé, a poco de llegar a Nueva York, escribe una carta a su tío:*

**Yoghurtu Nghé:** Querido tío Oblongo, después de mucho deambular estoy por fin aquí, en los Estados Unidos. Al llegar, mis primeras **impresiones** fueron digitales.

(“Cartas de color”)

*El conde vampiro recibe a un grupo de visitantes en su castillo:*

**Vampiro:** Bienvenidos a mi castillo.

¿sois músicos?

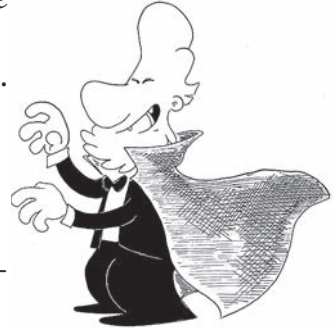
**Músico:** Sí, somos “músicois”.

**Vampiro:** ¿De qué grupo?

**Todos:** Les Luthiers.

**Vampiro:** No, de qué **grupo** sanguíneo, ¡ja, ja, ja!

(“La redención del vampiro”)



*El teniente Stanley interrogando a un músico sospechoso de asesinato:*

**Tte. Stanley:** ¡Oye, tú!, dime, ¿tienes antecedentes penales?

**Músico:** Sí, creo que sí.

**Tte. Stanley:** ¿Cómo “creo”?

**Músico:** Lo que pasa es que estuve preso diez años por violar la luz roja.

**Tte. Stanley:** ¿Diez años solo por eso?

**Músico:** Es que **Luz Roja** era la hija de un cacique comanche.  
(“Quién mató a Tom McCoffee”)

*Un grupo de jóvenes seminaristas cantan en gregoriano:*

**Coro:** Los jóvenes que desean salvarse  
deben seguir nuestro consejo  
para tener una vida apacible,  
amén... amén...

**amen...** lo menos posible.

(“Educación sexual moderna”)



*El maestro Mangiacaprini y los dos políticos de la comisión entonan una estrofa del nuevo himno nacional:*

**Coro:** Bandera, gloriosa divisa,  
si te ofenden,  
la afrenta lavaremos a toda prisa;  
también lavaremos el himno y el escudo:  
lavamos todo tipo de **divisas**.  
("La Comisión")

*Dos viejitos resentidos personificados por Jorge y Puccio cantan un rap, en el que previenen a los jóvenes contra el desenfreno e intentan ayudarlos a corregir el rumbo:*

**Viejitos:** Los jóvenes de hoy en día  
ya no distinguen el mal del bien;  
ya no hay ley, ya no hay derecho:  
**no hay derecho** a que la pasen tan bien!  
("Los jóvenes de hoy en día")

*El juglar del príncipe Valdemar está intrigado por la proverbial belleza de la prometida del príncipe:*

**Juglar:** Dime, príncipe, tu prometida, la princesa Ginebra, ¿es muy atractiva?

**Valdemar:** En el reino todos la llaman "90-60-90".

**Juglar:** ¡Sus medidas!

**Valdemar:** No, su teléfono. Todos la **llaman**.  
("Valdemar y el hechicero")

*Una partida de criollos, comandada por el capitán Saturnino, marcha en busca del caudillo Eleuterio Manzano:*

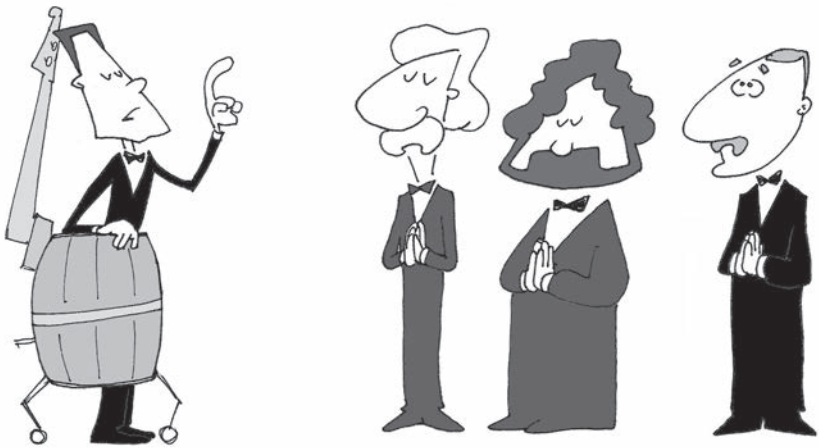
**Relator:** Los quince criollos cabalgan en silencio en busca del enemigo. Pero hay algunos que no están, como Cornelio Argüello. En la posta de Guanaco Mocho le habían propuesto a Argüello que se **incorporara**. Él quiso incorporarse... pero se volvió a caer y pidió más vino.

("Epopéya de los quince jinetes")

*El padre Gervasio les lee a sus fieles algunos párrafos sobre la vida de San Ictícola:*

**Padre Gervasio:** Don Ictícola Fiorentini fue un honesto mercader que descubrió su vocación religiosa el día en que casi muere atragantado por una espina de besugo. Su abnegada esposa salvó su vida extrayéndole la espina, pero esos instantes de pánico le causaron una tremenda impresión: Ictícola nunca había visto tan de cerca a la muerte... ni a su esposa. Entonces decidió tomar los hábitos, sobre todo el **hábito** de no comer pescado.

(“San Ictícola de los Peces”)



A continuación, y tal como lo haré a lo largo del libro, he de incluir un juego –de mi invención– basado en la figura retórica analizada en el presente capítulo. Para resolver estos juegos y acertijos no es necesario ser un experto en Les Luthiers, ni tampoco en retórica, basta haber leído con cierto detenimiento los fundamentos del artilugio verbal, y tener a mano lápiz, papel y una pequeña dosis de espíritu lúdico.

---

**¿Tiene sentido este juego? Sí, tiene dos.**

Invitamos al lector a descubrir algunos de los más festejados dobles sentidos en la obra de Les Luthiers. Cada una de las cinco parejas de definiciones que damos más abajo encubre un término polisémico común que las relaciona.

1. libro escrito que constituye un solo cuerpo/partes pudendas femeninas generosas
2. zapato que cubre el tobillo/riquezas guardadas en un sitio secreto
3. apéndice óseo en la frente de ciertos animales/infidelidad conyugal
4. acción censurable/tener menos de lo necesario
5. promesa de guardar castidad/opinión emitida en una papeleta

Descubra el término polisémico y la obra a la que corresponde. Como ayuda les decimos que estas cinco palabras se encuentran en las siguientes obras (no necesariamente en este orden):

“Las majas del bergantín”, “Educación sexual moderna”, “Cartas de color”, “San Ictícola de los Peces”, “Cantata del adelantado Don Rodrigo Díaz de Carreras”.

Las soluciones las encontrará en el apéndice del libro.



**Notas**

<sup>1</sup> Serra, Màrius, 2000, p. 367.

<sup>2</sup> Quevedo, Francisco de, 1990.

## 2. METÁTESIS (contrapiés)

La **metátesis** (del griego: *metá*, después de, en medio de, y *thé-sis*, posición) es una figura de dicción que consiste en intercambiar dos letras, o sílabas, en el interior de una frase generando otra de distinto significado, con resultados ridículos o chocantes.

Por ejemplo: Un mulo cojo - Un culo mojo.

Los franceses acuñaron, en el siglo XVI, la expresión *contrapèterie* para este ejercicio de transposición, la cual dio origen en nuestro idioma al término “contrapié”, que es como se lo conoce vulgarmente.<sup>1</sup>

Algunos *lapsus linguae* que se cometen no son otra cosa que contrapiés involuntarios, como por ejemplo el de aquel actor francés que declamó “*Trompez, sonnettes*”, cuando debería haber dicho “*Sonnez, trompettes*” (“Equivocaos, sonetos” en lugar de “Sonad, trompetas”). La *contrapèterie* tiene una larga tradición entre los franceses, habiéndose publicado varias colecciones con miles de ejemplos de este artificio.

Si bien en castellano este recurso no ha gozado de gran predicamento se puede, sin embargo, encontrar algunos buenos ejemplos, y para citar uno de los más conocidos: “Se me lengua la traba” por “Se me traba la lengua”.

Mi abuelito, que era de origen murciano y poseía una sólida erudición en literatura clásica española, solía recitarme algunas de estas “coplas trastocadas”, como por ejemplo:

Asómate a la vergüenza  
cara de poca ventana  
y échame un poco de sed  
que vengo muerto de agua.<sup>2</sup>

O esta otra, fragmento de una “Serenata” recogida por Agustín Aguilar, perteneciente al poeta romántico colombiano José Manuel Marroquín, que usó el procedimiento para burlarse de la retórica «clasiquina» de los poetas arcádicos del siglo XVIII:

Ahora que los ladros perran  
ahora que los cantos gallan  
ahora que albando la toca  
las altas suenas campanan  
y que los rebuznos burran  
y que los gorjeos pájaran  
y que los silbos serenan  
y que los gruños marranan.<sup>3</sup>

Un texto paradigmático lo constituye la variación número 85 “Metátesis” de los “Ejercicios de estilo” de Raymond Queneau:

Una mañana de verana, en un liobús de la autonea S, me tipé en un fijo con un corro con gordón cintado en trez de venza. De puto se pronso a vetarle a un gricino que le pasoteaba sin pirar. Al rabo de un cato, ve lo meo otra vez compachando a un escuñero que le bobla de un hatón y él consechaba los escujos.<sup>4</sup>



### **Los contrapiés de Les Luthiers**

Les Luthiers ha sido, desde un principio, muy afecto a los contrapiés, y a lo largo de su obra encontramos varios ejemplos de este juego de palabras. El recurso es considerado noble y, si está bien construido, humorísticamente muy eficaz.

*Navegando en el bergantín de las majas, un despistado Daniel confunde una imprecación con algo que divisa en el agua:*

**Daniel:** ¡Rayos y centellas!

**Marineros:** ¿Qué ocurre?

**Daniel:** No, no, no, en el agua... rayas y centollas...  
("Las majas del bergantín")

*El Dr. Marcos, miembro de la comisión enviada por el presidente Garcete, felicita al músico Mangiacaprini por lo que acaba de componer:*

**Marcos:** Fantástico, maestro, "¡qué poencia elocuéctica!"

**Daniel:** ¿Qué?

**Marcos:** eh... perdón... "qué elocuencia poética".

*Aquí el diálogo rizaba el rizo y Daniel –bruto sempiterno– volvía a no entender:*

**Daniel:** ¿Qué?

**Marcos:** ... que "¡qué bárbaro!"

**Daniel:** Ah... sí, sí, qué bárbaro.

*Telón piadoso.*

("La Comisión")

*En la presentación de "Quién mató a Tom McCoffee" una casi imperceptible metátesis transforma un título de película en algo detestable:*

**Relator:** Mastropiero compuso música incidental para conocidas series de televisión. Se recuerda su música para la serie policial, sobre el teniente Stanley y el sargento Morrison, titulada "Deber imposible", rebautizada por los críticos, "Imposible de ver".  
("Quién mató a Tom McCoffee")

*En la escena del Far West “Lo que el sheriff se contó”, el forajido Rick (Marcos) recrimina al sheriff Benson (Daniel) su proceder y le exige una satisfacción. Al final del diálogo aparece, para mi gusto, la contrapèterie más bonita de Les Luthiers:*

**Sheriff:** Bien, vamos ya a Wellcot City.

**Rick:** Un momento, hay algo que tenemos que aclarar todavía.

**Sheriff:** ¿Qué pasa?

**Rick:** Tú me robaste a Susan.

**Sheriff:** ¡Es un error, es un error!

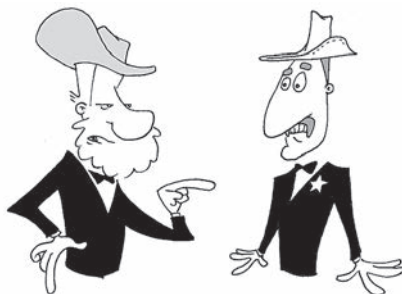
**Rick:** ¿Acaso no te quedaste con ella?

**Sheriff:** ¡Ese es el error!... Susan es insoportable.

**Rick:** Sí, eso es cierto, y la verdad, **me doy por vencido, has tenido tu merengada.**

**Sheriff:** ¿Qué?

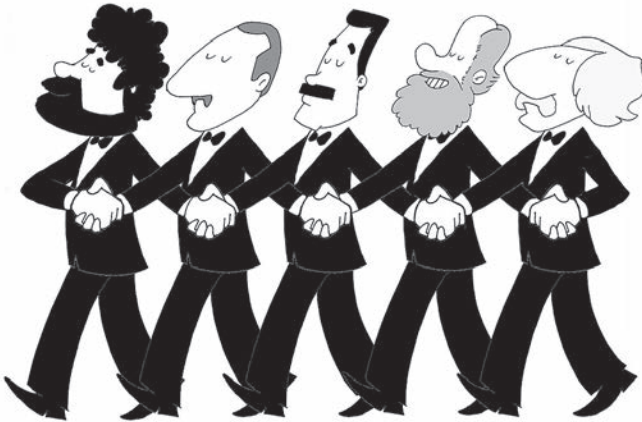
**Rick:** Eh... **me doy por vengado, has tenido tu merecido.**



### **Lloviendo bajo los cantos**

Y para cerrar este breve capítulo, una anécdota acerca de un título de comedia musical que no pudo ser. En julio de 1989 estábamos en Rosario ensayando nuestra comedia musical “Selección de bailarines” para el espectáculo “El reír de los cantares”, próximo a estrenar. La obra, que pretendía ser una parodia de la famosa “A Chorus Line” de Broadway, estaba quedando tan bien que habíamos decidido ponerla como cierre del show. El único problema era que carecía de título. Nos juntamos entonces Jorge Maronna y yo a intentar encontrar algo. Una de las pri-

meras pavadas que se nos cruzó fue cambiar el género de “comedia musical” por el de “tragedia musical”, ya que algún tiempo antes se nos había ocurrido un divertido título: “Siete novias para ocho hermanos”, con todo lo ominoso que ello implicaba. Pero estaba visto que por ahí no iba la cosa y nos pusimos entonces a revisar títulos de musicales famosos. De pronto recordamos el de “Cantando bajo la lluvia”, en inglés “Singing in the rain”, y en ese momento saltó la chispita, un contrapié perfecto y divertido: “Raining in Sing Sing”. Jorge y yo nos reímos un buen rato de nuestra ocurrencia, pero, tal como ha sucedido en innumerables ocasiones, la idea quedó solo para el recuerdo (para este libro).



## Notas

<sup>1</sup> Serra, Màrius, 2000, p. 153.

<sup>2</sup> Iribarren, José María, 1955, p. 278.

<sup>3</sup> Aguilar y Tejera, Agustín (s.f.), p. 169.

<sup>4</sup> Queneau, Raymond, 2004, p. 146. La transcripción del relato original (sin modificar) puede consultarse en el apéndice de este libro.